

exactitud que la terminología entera de lo que se conoce comúnmente como el movimiento de la clase obrera, refleja y supone conflicto incesante entre el trabajo y el capital. Y esta terminología expresa ideas de carácter análogo, la principal de las cuales es que el fin y el objeto supremo del trabajo es alcanzar la victoria sobre el capital, ya sea en discusiones particulares o en campaña general. Esto es tan positivo, que se buscaría en vano en los discursos de los jefes y representantes de la clase obrera industrial, en las columnas de los diarios y publicaciones que defienden su causa, en los libros escritos para sostener sus intereses, la prueba de una percepción siquiera imperfecta, por parte de los oradores y escritores, de que nadie, ni siquiera los contendientes principales, el capital y el trabajo, se preocupan en lo menor de lo que pasa en uno y otro lado. Al público en general se le permite apenas colocar una palabra o una idea en los argumentos y discusiones sobre el tema de los derechos del trabajo y los deberes del capital, presumiéndose